



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Saber para construir

Libro Lugares de encuentro. Una visita a los pueblos mexicanos

Dr. Mario Alberto Velázquez García

El Colegio del Estado de Hidalgo

El libro “Lugares de encuentro. Una visita a pueblos mexicanos” editado por el Colegio del Estado de Hidalgo (2017) es una investigación que resulta tan atractiva en términos visuales, entre otras cosas, por las fotografías que contiene, que parece más un manual para viajeros que lo que realmente es: un trabajo serio de investigación sobre el desarrollo del turismo en pequeñas poblaciones.

El Programa Pueblos Mágicos es una política federal de turismo que inicio a funcionar desde al año 2001 con el objetivo de generar una oferta turística alrededor de pequeñas poblaciones mexicanas. Esta es una de las políticas turísticas más exitosas que en esta materia ha tenido nuestro país, no sólo por el creciente número de personas que acuden a estas localidades, sino por el aumento en el número de negocios turísticos que existe en cada pueblo, convirtiendo al turismo en una creciente fuente de recursos y empleos para el país.

El libro “Lugares de encuentro” busca responder a preguntas que cualquier persona interesada en turismo puede hacerse respecto a una política pública turística: ¿Quiénes son los beneficiarios en el actual modelo de desarrollo turístico? ¿Cómo es percibido el programa Pueblos Mágicos por la población que vive en estas nuevas localidades turísticas?

Este libro responde estas preguntas en el caso específico de cinco poblaciones mexicanas que están incluidas en el programa Pueblos Mágicos: Álamos (Sonora), El Fuerte (Sinaloa), Taxco (Guerrero), Cosalá (Sinaloa) y Tepoztlán (Morelos). Para ello, se presenta material estadístico, pero también entrevistas realizadas a las personas que cotidianamente conviven con el crecimiento turístico en sus localidades. Al tratarse de un trabajo de investigación científica, no es el interés alabar o condenar al programa Pueblos Mágicos, sino presentar el mayor conjunto de información posible para que todas las personas interesadas puedan llegar a sus propias conclusiones. En este sentido, una primera utilidad práctica del libro es que sirve como una evaluación de política que permite a los tomadores de decisiones tener material de primera mano con la cual pueden mejorar sus acciones de gobierno.

Un segundo tema que hace del libro Lugares de encuentro un material valioso para los investigadores, estudiantes y funcionarios interesados en el tema del turismo es de carácter metodológico. En este libro se presenta un esquema práctico que le permite a sus lectores descubrir un método para “leer” una población. Es decir, una guía que le permite identificar los distintos componentes de una población y distinguir entre aquellos que son los fundamentales en un espacio turístico (meseta y emblema), de aquellos que son adornados artificialmente para resultar atractivos (tinglado) de aquellos que son ignorados o buscan ser ignorados (intersticios), así como la importancia que tiene la construcción de las rutas que siguen los visitantes (itinerarios). En este

sentido, el libro es una propuesta metodológica muy original sobre el cómo analizar un lugar turístico.

Finalmente, el libro lugares de encuentro se diferencia de la gran mayoría de investigaciones sociales en que no se trata únicamente de un análisis que utiliza palabras, cifras o tablas: recurre a las imágenes. Los cinco cuerpos académicos de investigación que participaron en la elaboración de este libro tomaron un conjunto de fotografías de cada uno de los pueblos mágicos aquí analizados. Este material visual nos permite conocer los paisajes, edificios, personas, comidas, fiestas y arquitecturas que hacen de estos lugares espacios atractivos para el turismo. La belleza de las imágenes permite conocer Álamos, El Fuerte, Taxco, Cosalá y Tepoztlán sin haberlas visitado. Una frase de uno de los entrevistados me permite ilustrar lo que uno puede sentir al ver las fotografías de un Pueblo Mágico mexicano: "...huele a tierra mojada, algo que tal vez en la ciudad no lo podemos sentir, oler, el olor ese que cuando empiezan las lluvias huele a tierra mojada, un olor bien lindo no sé cómo describirlo se siente pues..."

En la actualidad en el Colegio del Estado de Hidalgo estamos trabajando en un volumen similar, dedicado exclusivamente a los pueblos mágicos del estado.



El Colegio del
Estado de Hidalgo



@elcolegiohgo